



## Calidad de los suministros del agua en Panamá

*Por: Ninotshka Tam  
Analista del CNC*

Es ampliamente conocida la riqueza hídrica de nuestro país. Con una extensión de 75,520 km cuadrados, Panamá se encuentra rodeado de agua limitando con el Mar Caribe y con el Océano Pacífico. Por su clima tropical y las constantes precipitaciones pluviales durante la estación lluviosa, históricamente ha gozado de ríos caudalosos y con gran disponibilidad de agua; este recurso es utilizado en actividades productivas y para consumo de la población. Su uso alcanza la generación hidroeléctrica, el esclusaje, sirve a las actividades agropecuarias, turismo recreativo, industrial y consumo doméstico.

Es importante evaluar el balance entre su disponibilidad natural y la calidad de servicio de suministro de este recurso, tomando en consideración su importancia para preservar la vida como elemento clave para el bienestar de la población. Según datos del Censo de Población y Vivienda al 2010, los datos indican que el 93% de la población, es decir más de 3 millones de personas contaban con acceso a este recurso. Sin embargo, en contraste siguen existiendo dificultades en la producción y distribución del agua, en la contaminación de la misma, en el desmedido consumo por parte de gran parte de la población, que afectan la calidad del servicio en Panamá.

Las áreas comarcales y las provincias de Bocas del Toro y Darién, muestran menor acceso al agua potable, donde la inclusión sin desigualdad queda en evidencia al contar con un recurso que tenga las normas de higiene y políticas de salubridad que dictan los organismos de salud. Al evaluarlo por zonas, el 45.9% de población en zonas rurales no contaba con las condiciones óptimas para el uso y consumo del agua y el 45.9% en las comarcas indígenas. No obstante, esta situación se observa también en las zonas urbanas, aunque en menor escala, donde el 5.5% no goza del recurso.

Por otro lado, según datos del INEC en el 2015, el consumo de agua se incrementó pasando de 341.5 millones de m<sup>3</sup> a 391.6 millones de m<sup>3</sup>, el 74% del agua fue consumida por los clientes residenciales, seguido por los clientes comerciales con el 16% y el resto lo consumen los clientes industriales y el gobierno. La población crece no solo por la tasa de natalidad sino también por los procesos migratorios y la actividad turística-comercial, los precios se han mantenido sin cambios en más de 30 años, estos elementos entre otros, obliga a que la institución regente de la gestión de este importante recurso brinde un servicio donde la cobertura alcance todos los rincones del país, pero bajo una gestión hídrica eficiente, que permita el cuidado de unos de nuestros principales activos, el agua.

De acuerdo al Índice de Progreso Social en el pilar de agua y saneamiento

donde se miden indicadores como acceso del agua potable, acceso rural a fuentes de agua y acceso a infraestructuras de saneamiento, se obtuvo la posición 64 de 133 economías, que al compararlo con Costa Rica (en el puesto 47) y Chile (en el escalafón 38) por mencionar algunos países de la región, Panamá queda por debajo de ellos indicando que se requiere reforzar este pilar principalmente en lo relacionado al acceso rural a fuentes de agua y el acceso a infraestructura de saneamiento.

Por todo lo anterior, es vital que se comprenda que el agua tiene relevancia en todas las áreas de la vida, en la salud, en la productividad de los seres humanos y en las actividades productivas que la utilizan como insumo por lo que es imperante la mejora de la administración y la gestión del agua, con el capital humano requerido para el desarrollo del sector y con una institución fortalecida financieramente, con la autoridad que le permita ejercer sus funciones de forma óptima y eficiente. También es necesario que la población se vincule al esfuerzo por gestionar correctamente el recurso hídrico, con la participación conjunta de las instituciones gubernamentales y de la ciudadanía en general.